



“PSICOLOGÍA TRANSCULTURAL:
perspectivas para su enseñanza, ejercicio e investigación”

**XLIII Congreso Nacional
de Psicología 2015**

22 al 24 de abril del 2015

Sede CETYS Universidad campus Tijuana

MEMORIAS

ISBN: 978-607-97084-0-5

VIOLENCIA Y VICTIMIZACIÓN EN ADOLESCENTES: SU RELACIÓN CON LA SINTOMATOLOGÍA DEPRESIVA

Karla María Urías Aguirre

Universidad Autónoma de Sinaloa

RESUMEN

Debido a los numerosos cambios en un tiempo tan corto que se suscitan durante la adolescencia, el estudio en este periodo de edad resulta fundamental en los estudios psicológicos. El objetivo de esta investigación es conocer la relación que existe entre los indicadores de violencia y victimización escolar en los adolescentes y la relación con la sintomatología depresiva. Participaron 1494 adolescentes mexicanos de ambos sexos con una media de 14.8 años, estudiantes de secundaria y preparatoria a los cuales se les aplicó una adaptación de los siguientes instrumentos: escala de Conducta Violenta en la Escuela (Little, Henrich, Jones y Hawley, 2003), Escala de Victimización en la Escuela (Equipo Lisis) y Escala de Depresión (Radloff, 1977 adaptado por Herrero y Meneses 2006). El estudio utiliza una metodología correlacional. Los resultados destacan el impacto que existe en los adolescentes violentos y víctimas respecto a la sintomatología depresiva, contribuyendo a la identificación de estudiantes con posibles riesgos de salud mental como la depresión.

Palabras clave: Adolescencia; Violencia; Victimización; Sintomatología depresiva.

INTRODUCCIÓN

La violencia y la victimización escolar han sido estudiados principalmente en países europeos y en los últimos años con mayor ímpetu en México. Este tipo de situaciones son un grave problema sociológico y de gran relevancia social, que afecta al sistema educativo y en el cual están involucrados directamente los responsables de la educación, la familia y otros agentes sociales. Un problema que puede desencadenar este tipo de conductas es la sintomatología depresiva. La depresión en los adolescentes es un problema de salud que afecta el desarrollo psicosocial de quien lo padece, el cual puede presentarse de manera transitoria o llegar a situaciones más peligrosas.

Para utilizar el término de violencia o victimización escolar, debe existir un desequilibrio de fuerza, donde la víctima muestra dificultad para defenderse ante el alumno o alumnos que le acosan. Cuando el alumno es agredido repetidamente y durante un lapso de tiempo, por medio de acciones negativas de manera intencional, donde se causa daño, hierde o incomoda a otra persona es considerada una condición de acoso e intimidación escolar (Olweus, 2004). Es importante no confundir un conflicto y una situación de acoso escolar, ya que en el conflicto existen diferentes opiniones pero los implicados cuentan con la capacidad de afrontar y solucionar.

Aunado a la problemática de violencia y victimización escolar, los jóvenes son uno de los grupos que presentan mayor probabilidad de sufrir depresión, debido a que durante esta etapa se llevan distintos procesos de cambio, que demandan de los jóvenes el desarrollo de estrategias de afrontamiento que les permitan establecer un sentido de identidad, autonomía y éxito personal y social (Blum, 2000). Además, se ha encontrado que personas con historias de depresión durante su adolescencia presenta un alto porcentaje de continuidad del trastorno depresivo en la edad adulta (Lewinsohn, Rohde, Seeley, Klein y Gotlib, 2000).

Por lo anterior, el objetivo de este estudio se centra en analizar las conductas violenta y la victimización escolar e indagar si existe relación con la sintomatología depresiva en los adolescentes.

MÉTODO

Esta investigación parte con un diseño cuantitativo y de tipo transversal. Su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno, en este caso la violencia y la victimización, y en qué

condiciones se manifiesta, o por qué se relacionan dos o más variables, considerando la sintomatología depresiva.

La muestra está compuesta por 1,494 adolescentes procedentes de 6 centros educativos a nivel secundaria y bachillerato, de ambos sexos (45% varones y 55% mujeres) de 12 a 18 años ($M=14.8$, $DT= 1.76$). La muestra es representativa del Estado de Sinaloa, se asumió un error muestral de 2.4%, un nivel de confianza del 95% y una varianza poblacional de 0.50.

Los instrumentos utilizados fueron seleccionados a partir de la consideración teórica del estudio, así como la validez y fiabilidad de las escalas. Los factores de Conducta Violenta en la Escuela (Little, Henrich, Jones y Hawley, 2003), es una escala tipo Likert que consta de 25 ítems, valora las dimensiones de violencia manifiesta pura, violencia manifiesta reactiva, violencia manifiesta instrumental, violencia relacional pura, violencia relacional reactiva y violencia relacional instrumental, con índices de fiabilidad que oscila entre.62 y.84. Los factores de la Escala de Victimización en la Escuela (Equipo Lisis a partir de la Escala Multidimensional de Victimización de Mynard y Joseph 1997 y el cuestionario de Experiencias Sociales de Crick y Grotperter 1996), es un cuestionario tipo Likert que consta de 22 ítems, valora las dimensiones de victimización manifiesta verbal, victimización manifiesta física y victimización relacional, con índices de fiabilidad de las subescalas entre.75 y.91. Por último, el Cuestionario de evaluación de Sintomatología Depresiva (Radloff, 1977, adaptación Herrero y Meneses, 2006), es una escala tipo Likert que consta de 7 ítems, el cual evalúa la sintomatología depresiva con una consistencia interna, según el alpha de Cronbach de.81.

Respecto al procedimiento, una vez seleccionados los instrumentos se realizó el contacto con los directivos de los centros escolares. Teniendo la aprobación se realizó una sesión de difusión del proyecto con los profesores para realizar la programación de la aplicación de instrumentos. La aplicación se llevó a cabo de manera colectiva por un grupo de investigadores, quienes explicaron a los alumnos el objetivo de la investigación y la invitación a participar de manera voluntaria y anónima. El investigador permaneció dentro del aula durante el llenado de los cuestionarios para supervisar y aclarar cualquier duda.

RESULTADOS

La fiabilidad obtenida en los instrumentos utilizados se encuentra entre rangos altos y muy buenos. A continuación se presentan los análisis estadísticos de las escalas utilizadas exponiendo la media, la varianza, la desviación típica y los estadísticos de fiabilidad según el Alpha de Cronbach.

Tabla 1. Estadísticos generales de la escala y fiabilidad de los instrumentos.

ESCALA	FACTORES	\bar{x}	s^2	Σ	α
Escala de Conducta Violenta en la Escuela, Little (2003). Adaptación: Equipo Lisis (2005)	Violencia manifiesta	19.77	42.17	6.49	0.888
	Violencia relacional	19.18	28.98	5.38	0.816
Escala de Victimización en la Escuela. Equipo Lisis (2008)	Victimización manifiesta verbal	10.28	12.05	3.47	0.792
	Victimización manifiesta física	5.74	4.79	2.19	0.710
	Victimización relacional	16.33	32.94	5.73	0.887
Cuestionario de evaluación de la sintomatología depresiva. Radloff (1977). Adaptación: Herrero y Meneses (2006).	Sintomatología Depresiva	14.69	14.90	3.86	0.725

De los 1490 participantes (4 casos eliminados), el 21 por ciento presenta algún tipo de violencia. De los 676 hombres, 182 manifiestan algún tipo de conducta violenta, es decir, el 26.9 por ciento y de las 814 mujeres, 130 manifiestan algún tipo de conducta violenta equivalente a un 16 por ciento.

Respecto a la victimización escolar, de los 1490 adolescentes, el 21.3 por ciento presenta algún tipo de victimización escolar. De los 676 hombre, 191 manifiestan algún tipo de victimización escolar un 28.3 por ciento y de las 814 mujeres 126 manifiestan algún tipo de victimización escolar es decir el 15.5 por ciento.

Tabla 2. Número de casos por sexo en cada conglomerado, México (1, NO violencia; 2, SÍ violencia).

	Sexo del participante		Total
	Hombre	Mujer	
Número inicial de casos	1	494	684
	2	182	130
Total		676	814
			1490

Tabla 3. Número de casos por sexo en cada conglomerado, México (1, NO victimización; 2, SÍ victimización).

	Sexo del participante		Total
	Hombre	Mujer	
Número inicial de casos	1	485	688
	2	191	126
Total		676	814
			1490

Con el objetivo de conocer las relaciones existentes entre las variables de conductas violentas y victimización escolar con las variables de sintomatología depresiva, se han realizado análisis de correlación (producto-momento de Pearson). Como se puede observar en las siguientes tablas.

Tabla 4. Análisis correlacional de las variables de conductas violentas y la sintomatología depresiva.

	Sintomatología depresiva
Violencia manifiesta pura	.165**
Violencia manifiesta reactiva	.070**
Violencia manifiesta instrumental	.128**
Violencia relacional pura	.182**
Violencia relacional reactiva	.183**
Violencia relacional instrumental	.162**
** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).	
* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).	

La sintomatología depresiva se correlaciona positivamente con la violencia manifiesta pura ($r=.165$, $p<.001$), violencia manifiesta reactiva ($r=.070$, $p<.001$), violencia manifiesta instrumental ($r=.128$, $p<.001$), violencia relacional pura ($r=.182$, $p<.001$), violencia relacional reactiva ($r=.183$, $p<.001$) y violencia relacional instrumental ($r=.162$, $p<.001$).

Tabla 5. Análisis correlacional de las variables de victimización escolar y la sintomatología depresiva.

	Sintomatología depresiva
Victimización manifiesta verbal	.264**
Victimización manifiesta física	.202**
Victimización relacional	.307**
** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).	
* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).	

La sintomatología depresiva se correlaciona positivamente con la victimización manifiesta verbal ($r=.264$, $p<.001$), victimización manifiesta física ($r=.202$, $p<.001$) y victimización manifiesta relacional ($r=.307$, $p<.001$).

DISCUSIÓN

La sintomatología depresiva se correlaciona positivamente con todos los tipos de violencia, aunque con menor impacto en la violencia manifiesta reactiva. Es decir, a mayor violencia manifiesta y violencia relacional, mayor sintomatología depresiva.

Respecto a la victimización escolar se pudo observar cómo se correlaciona positivamente con la sintomatología depresiva y en estos factores de la victimización con mucha más fuerza, y sobre todo con la victimización manifiesta relacional. Demostrando que a mayor victimización escolar, mayor sintomatología depresiva.

Siendo el objetivo principal de la presente investigación el analizar la relación existente entre las conductas violentas y victimización escolar con la sintomatología depresiva en adolescentes, los resultados mostraron que este tipo de conductas impacta directamente con la sintomatología depresiva sobre todo en el caso de la victimización escolar. De cualquier forma, se recomienda hacer más estudios para confirmar si esta relación difiere según la etapa de desarrollo y probablemente analizarlo desde edades más tempranas. Otro aspecto que se recomienda es analizar en futuras investigaciones es la diferencia de la relación según el sexo.

De esta forma pudimos apreciar el impacto que tiene la conducta violenta y la victimización escolar con la sintomatología depresiva en los adolescentes. Esto con objetivo de identificar señales de alarma o focos de atención para la prevención e intervención en programas encaminados en disminuir e incluso eliminar este tipo de conductas en los adolescentes escolares.

REFERENCIAS

- Blum, R. (2000). *Un modelo conceptual de salud del adolescente*. Mexico: McGraw Hill.
- Crick, R. N. y Grotpeter, J. K. (1996). Children's treatment by peers: Victims of relational and overt aggression. *Development and Psychopathology*, 8, 367-380.
- Herrero, J. y Meneses, J. (2006). Short web-based versions of the perceived stress (PSS) and Center for Epidemiological Studies-Depression (CESD) Scales: A comparison to pencil and paper responses among internet users. *Computers in Human Behavior*, 22, 830-848.
- Lewinsohn, P., Rohde, P., Seeley, J., Klein, D. y Gotlib, I. (2000). Natural course of adolescent major depressive disorder in a community sample: Predictors of recurrence in young adults.
- Little, T. D., Henrich, C. C., Jones, S. M. y Hawley y P. H. (2003). Disentangling the "whys" from the "whats" of aggressive behaviour. *International Journal of Behavioral Development*, 27, 122-133.
- Mynard, H. y Joseph, S. (1997). Bully/victim problem and their association with Eysenck's Personality Dimensions in 8 to 13 years-olds. *British Journal of Educational Psychology*, 67(1), 51-54.
- Olweus, D. (2004). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Radloff, L.S. (1977). The CES-D Scale: A self-report depression scale for research in the general population. *Applied Psychological Measurement*, 1, 385-401.